SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 18 DE NOVIEMBRE DE 2001
Turismo 12

Colosos del noroeste

Las grandes murallas de Talampaya, los farallones rojos de la Sierra de las Quijadas, la inmensidad de la Puna y mucho más. Opciones para planear una escapada a algunos de estos espectaculares paisajes de la Argentina ahora que la rebaja de tarifas aéreas hace más accesible el viaje.



No hay árboles, pero el rumor y movimiento del agua parecen "humanizar" la gran plaza.

Salir del subterráneo en la plaza de concreto del barrio La Défense equivale a entrar en el futuro. Un barrio de ciencia ficción, con gigantescas moles espejadas, esculturas abstractas, puentes peatonales con paredes de vidrio, edificios curvos y esféricos, y el Grande Arche, el icono moderno de París.

El Gran Arco, un inmenso cubo recubierto de mármol de Carrara. Su interior, totalmente vacío, podría contener la Catedral de Notre Dame.

LA DEFENSE *El barrio futurista de la capital francesa*

París posmoderno

POR JULIÁN VARSAVSKY
FOTOS: LA MAISON DE LA FRANCE

París está impregnada del aroma de la historia; es una ciudad que mira hacia un pasado ilustre, de imperios y revoluciones que marcaron épocas. Para muchos es la más hermosa de Europa, y se argumenta que ninguna tiene la cantidad de joyas arquitectónicas y monumentos históricos que se encuentran aquí, a la vuelta de cada esquina. Pero lo más extraño de París es que al mismo tiempo mira hacia el futuro a través del Grande Arche, una extraña construcción moderna ubicada en un barrio de ciencia ficción llamado La Défense, en las afueras de la ciudad.

Para sentir de lleno el contraste conviene tomar el subterráneo, por ejemplo, frente a la medieval iglesia de Notre Dame, rodeada de construcciones del siglo XIX. En apenas 20 minutos se emerge, como por un túnel del tiempo, en pleno siglo XXI. Una amplísima plaza de concreto rodeada de rascacielos espejados de reluciente negro se extiende a nuestro alrededor. No hay árboles –como corresponde a un ambiente futurista– ni estatuas de Napoleón o Baudelaire sino monumentales esculturas abstractas de acero, pintadas con vivos colores. La plaza es un verdadero museo a cielo abierto, con 70 esculturas modernas de artistas famosos como el español Joan Miró y el norteamericano Alexander Calder. A la izquierda del Gran Arco se erige el edificio CNIT, un particular centro de convenciones de contorno curvo, cuyo frente parece una circunferencia achatada, con sus tres cuartas partes enterradas en la tierra. En el lado opuesto hay un edificio blanco totalmente esférico, que encierra la gigantesca pantalla de 180 grados del cine IMAX, donde se proyectan documentales con escenas de la naturaleza y el mundo submarino. Por último, el Bull Tower es un edificio al que pareciera que se le ha cercenado un segmento completo de un certero hachazo.

Varios puentes peatonales de acero, con techos y paredes de vidrio, comunican las torres de los edificios y cruzan transitadas avenidas. En los subsuelos de varios edificios hay enormes shopping-centers donde se venden las últimas novedades tecnológicas en video y alta fidelidad. Pero lo más llamativo es el icono moderno de París: el Gran Arco, un extrañísimo edificio con la forma de un cubo de 105 metros por lado, totalmente vacío en el centro. Fue inaugurado en 1989 para conmemorar el bicentenario de la Revolución Francesa. Es un monumento decorativo antes que un edificio; mejor dicho, es el contorno de un edificio, con el 80 por ciento de su espacio interior vacío.

EL EJE HISTÓRICO La conformación urbana de París está estructurada siguiendo un eje histórico donde se alinean el Arco de Triunfo, los Champs Elyseés, el obelisco de Luxor en la Plaza de la Concorde, el Arco del Carrusel, la pirámide del Louvre, y finalmente el Gran Arco de La Défense, culminando la sucesión en el extremo oeste de la ciudad.

Este barrio fue elegido en la década del sesenta para albergar el distrito comercial moderno que le faltaba a París, convirtiéndose así en una especie de laboratorio arquitectónico de la modernidad.

En 1982, el presidente Mitterrand desafió a los arquitectos del mundo a presentarse a concurso para diseñar una estructura que completara el eje histórico de París, con una óptica futurista. De los 500 proyectos presentados fue seleccionado el del danés Otto von Spreckelsen. Consistía en una gran ventana sobre una elevación del terreno, que ofrece "una perspectiva hacia el mañana", mientras que el eje histórico yace muy lejos, a sus espaldas.

El Gran Arco, recubierto de mármol de Carrara, podría contener entre el ancho de sus paredes a los Champs Elyseés y la iglesia de Notre Dame con su aguja incluida. El edificio fue construido con técnicas novedosas, careciendo de juntas de dilatación. Descansa sobre grandes "almohadones" de neoprene, y su peso de 300.000 toneladas obliga a que cada pilar deba resistir cuatro veces el peso de la Torre Eiffel. En el interior del

DATOS UTILES

Cómo llegar: Un pasaje a París cuesta $849 más impuestos por Air France. Para ir a La Défense se debe tomar el subterráneo hasta la estación Grande Arche de La Défense. **Informes:** La Maison de la France. Diagonal Norte 648 Piso 9 (de 9 a 12.45 horas). Tel. 4345-0664. Sitio web: www.franceguide.com (sitio muy completo con toda clase de información). Alojamiento: www.resinfrance.com. permite realizar reservas on-line. Un sitio web con fotos e información sobre La Défense es www.smartweb.fr/defense **Horarios:** El ascensor para subir al Gran Arco está abierto todos los días de 9 a 20 (a las 19 en invierno). La boletería cierra una hora antes. Si se desea asistir a una función del cine IMAX con pantalla gigante de 180 grados, conviene llamar por teléfono para preguntar los horarios (0146924602). Sitio web: www.dome-imax.com.



Monumentales esculturas abstractas de acero, pintadas con intensos colores.

DEL MEDIOEVO A LA POSMODERNIDAD



Curvas y rectas de concreto, acero y vidrio... y gente más aislada.

En la Edad Media, el viajero que llegaba a París se topaba con las murallas de una ciudad laberíntica de callejuelas angostas a la cual se ingresaba a través de un gran portal. En su interior no existía un "espacio público" específico –con plazas y avenidas– que funcionara como lugar de intercambio social. De hecho, las ciudades medievales eran pequeñas y cerradas, con casas una al lado de la otra, eliminando cualquier resquicio de intimidad. Todo pertenecía a la esfera pública.

En este contexto, las clases sociales estaban separadas de manera tajante, en diferentes barrios, y no era común que los ricos se cruzaran con los pobres, ya que no había un lugar público común donde esto pudiera ocurrir. Las calles eran intransitables y la estructura de ciudad era ideal para la efectiva técnica de insurrección basada en las barricadas.

A mediados del siglo XIX, París se había vuelto inhabitable y caótica. Es entonces cuando aparece un Barón con inquietudes arquitectónicas llamado Haussmann, quien lleva adelante una profunda remodelación de la ciudad por encargo de Napoleón III. Uno de los ejes fue la apertura de los boulevares que ahora cruzan París de punta a punta. No casualmente, éstos iban desde los cuarteles hasta los barrios obreros, permitiendo el desplazamiento rápido de tropas. Sin embargo, la calle amplia se convirtió en un espacio de intercambio ideal para las grandes concentraciones de masas que durante la Comuna de París en 1871 hicieron tambalear el statu quo del régimen. La calle se convierte en el lugar de la revolución, y también en un lugar del consumo, configurándose como el espacio público por excelencia. La ciudad se abrió para todos.

El arquitecto franco-suizo Le Corbusier es el urbanista paradigmático del siglo XX. Su modelo de ciudad moderna, concebido en la década del 20, colocaba una terminal de transportes en el lugar donde antes había una plaza pública. La calle "no es un lugar para estar, sino un lugar de tránsito que conduce a diversos destinos". Planifica una "ciudad dormitorio", con una fragmentación urbana muy marcada donde ya no se mezclan las jerarquías sociales.

El sello del urbanismo del siglo XX es la autopista, un medio ideal para separar a las personas, quienes directamente no interactúan entre sí en dicho contexto. Le Corbusier fue muy explícito en sus intenciones: "La revolución puede ser evitada. Las calles pertenecen al pueblo. Si no hay más calles, no hay más pueblo".

cubo, una columna metálica trenzada alrededor con gruesos cables de acero sirve de sostén a un ascensor que lleva hasta el techo del monumento. En lo alto hay un gran centro comercial y una vista panorámica.

Al atardecer, La Défense se puebla de multitudes sin rostro que salen de los edificios caminando con robóticos pasos cortos, apuradas por sumergirse en el subte de regreso al presente. Doscientas mil personas circulan cada día por la plaza, en cuyos alrededores están las oficinas de 1500 de las más importantes compañías de todo el mundo.

UN SIGNO DE LOS TIEMPOS

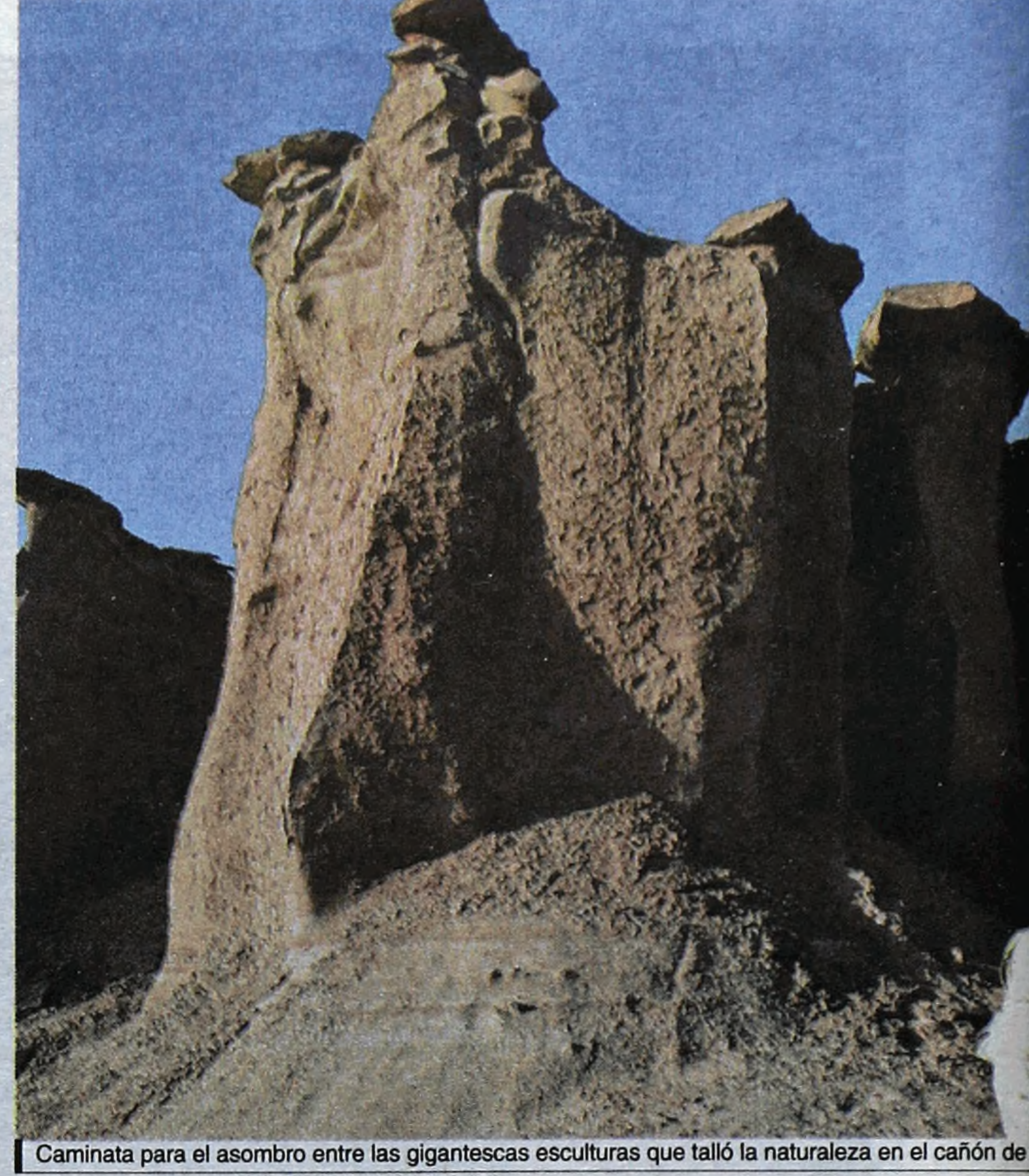
Es probable que en pocas décadas las principales ciudades del planeta dispongan de espacios cada vez más extensos similares a La Défense. Aquí nos asomamos al futuro, pero no como en el Epcot Center de Disneyworld, sino en el mundo real.

Un viajero atento a los signos de los tiempos, incorporará a La Défense dentro de su itinerario bajo el rótulo de "visita obligada". Recorrer este barrio, difícil de catalogar en términos tan simplistas como "lindo o feo", completa nuestra visión de la ciudad. Por eso conviene dejar el París Moderno para el final del viaje, cuando uno ya está empapado de historia luego de haber visitado el Louvre, el Arco del Triunfo y la Torre Eiffel, ese otro monumento que alguna vez también fuera un paradigma futurista. De esta forma el contraste es total.

Algunos considerarán a La Défense como un lugar frío y deshumanizado, pero nadie podrá negar el impacto que produce su estética monumental. Habrá quienes rocen el éxtasis al pararse bajo el Gran Arco, observando un panorama futurista desde el interior de un templo blanco a cielo abierto, dedicado a la diosa "tecnología". Y por último, los más imparciales ante el avance tecnológico sentirán el golpe de un contexto novedoso y extraño, que parece inspirado en las novelas de ciencia ficción de William Gibson. Lo seguro es que nadie será indiferente al hecho de subir por los ascensores del Gran Arco, para ver a sus espaldas el eje histórico de París, que abarca desde la Revolución Francesa hasta esa otra ecléctica revolución, derivada de las tecnologías. La ventana hacia el incierto futuro está siempre abierta. De hecho, sería imposible cerrarla, porque los mecanismos para hacerlo no fueron ideados, de la misma manera en que ya no se puede detener el avance de la tecnología. Por su abertura pasa un viento extraño. Trae consigo los restos de una perspectiva histórica convirtiéndose en un futuro compuesto de espacios virtuales diseñados por computadoras, donde una imagen incorpórea en la pantalla suplanta el ser de las cosas.



Además de un paseo en el Tren de las Nubes, un recorrido por los tranquilos pueblos salteños.



Caminata para el asombro entre las gigantescas esculturas que talló la naturaleza en el cañón de

A viajar,

POR GRACIELA CUTULI

Hay al menos una guerra que beneficia al turismo: es la de las tarifas aéreas, que en las últimas semanas puso los precios de los pasajes de cabotaje por debajo de los pasajes en micro y habilita entonces la posibilidad de irse hasta los puntos más lejanos de la Argentina aunque sólo sea por un par de días. Ese fin de semana que viene bien antes del empujón final del año, antes de las fiestas, los exámenes, las vacaciones o bien la perspectiva de un verano en Buenos Aires. Y hay que aprovechar, en lo posible, antes de que el pleno verano venga con la etiqueta de temporada alta incluida.

ARQUEOLOGIA EN TILCARA Al borde de la más completa soledad, en plena Puna jujeña, Tilcara es según los mapas apenas algunas manzanas perezosamente tendidas bajo el sol humahuaqueño. Pero aquí, entre adobes y ponchos de llama, té de coca para combatir la altura o un buen locro picante, está la puerta del célebre Pucará de Tilcara, uno de los principales sitios arqueológicos de la Argentina. Se ingresa a esta fortaleza de montaña por el Jardín Botánico de Altura, que permite conocer más en detalle los arbustos y árboles regionales, para luego subir a pie a los primeros sectores. Sólo parece haber piedra y la nada entre estas habitaciones y patios descubiertos deshabitados desde hace siglos, que conservan el eco de las culturas prehispánicas y las influencias incas que llegaron hasta esta parte de la Argentina. Aparte de las casas, el principal monumento es la iglesia, un conjunto de más de 200 metros cuadrados donde se dice que suena, en las noches de luna llena, una campana de oro enterrada... Más arriba, el Barrio del Alto ofrece hermosas vistas del conjunto, para luego bajar hacia las tumbas de la necrópolis. En Tilcara hay que visitar también el Museo Arqueológico, donde hay valiosas piezas tanto de las culturas de Bolivia, Chile y Perú como de las que habitaron el noroeste argentino. Una sala en particular está dedicada al Pucará de Tilcara.

Datos útiles: Se llega a Tilcara recorriendo 85 kilómetros desde la capital jujeña por las rutas 34 y 9. Dirección de Turismo, teléfono



Además de un paseo en el Tren de las Nubes, un recorrido por los tranquilos pueblos salteños.



Antes de las grandes vacaciones, de los últimos exámenes, de las fiestas de fin de año, todo fin de semana es válido para estas propuestas de miniturismo que invitan a descubrir el noroeste argentino. Y un poco más allá, o más acá, también.

Caminata para el asombro entre las gigantescas esculturas que talló la naturaleza en el cañón de Talampaya.



La rebaja en las tarifas aéreas hace más accesible una escapada al insondable paisaje de la Puna.

VIAJES CORTOS *Descubriendo el noroeste argentino*

A viajar, que se acaba el año

POR GRACIELA CUTULI

Hay al menos una guerra que beneficia al turismo: es la de las tarifas aéreas, que en las últimas semanas puso los precios de los pasajes de cabotaje por debajo de los pasajes en micro y habilita entonces la posibilidad de irse hasta los puntos más lejanos de la Argentina aunque sólo sea por un par de días. Ese fin de semana que viene bien antes del empujón final del año, antes de las fiestas, los exámenes, las vacaciones o bien la perspectiva de un verano en Buenos Aires. Y hay que aprovechar, en lo posible, antes de que el pleno verano venga con la etiqueta de temporada alta incluida.

ARQUEOLOGIA EN TILCARA Al borde de la más completa soledad, en plena Puna jujeña, Tilcara es según los mapas apenas algunas manzanas perezosamente tendidas bajo el sol humahuaqueño. Pero aquí, entre adobes y ponchos de llama, té de coca para combatir la altura o un buen locro picante, está la puerta del célebre Pucará de Tilcara, uno de los principales sitios arqueológicos de la Argentina. Se ingresa a esta fortaleza de montaña por el Jardín Botánico de Altura, que permite conocer más en detalle los arbustos y árboles regionales, para luego subir a pie a los primeros sectores. Sólo parece haber piedra y la nada entre estas habitaciones y patios descubiertos deshabitados desde hace siglos, que conservan el eco de las culturas prehispánicas y las influencias incas que llegaron hasta esta parte de la Argentina. Aparte de las casas, el principal monumento es la iglesia, un conjunto de más de 200 metros cuadrados donde se dice que suena, en las noches de luna llena, una campana de oro enterrada... Más arriba, el Barrio del Alto ofrece hermosas vistas del conjunto, para luego bajar hacia las tumbas de la necrópolis. En Tilcara hay que visitar también el Museo Arqueológico, donde hay valiosas piezas tanto de las culturas de Bolivia, Chile y Perú como de las que habitaron el noroeste argentino. Una sala en particular está dedicada al Pucará de Tilcara.

Datos útiles: Se llega a Tilcara recorriendo 85 kilómetros desde la capital jujeña por las rutas 34 y 9. Dirección de Turismo, teléfono (0388) 4955272/290. Casa de Jujuy en Buenos Aires: 4393-6096.

RIELES POR EL CIELO Llegan turistas de todo el mundo para conocer este tren turístico que es uno de los más famosos de la Argentina. El Tren de las Nubes llega, después de recorrer 435 kilómetros, hasta los 4186 metros sobre el nivel del mar: es célebre por los "rulos", dos círculos que dan una vuelta completa sobre los rieles, sus 13 viaductos y túneles, y los zig-zags que le permiten ascender sin perder la pendiente necesaria para subir en ese terreno inhóspito. Los puntos salientes del viaje por donde el ingeniero Richard F. Maury ideó el recorrido son el valle de Lerma, las estaciones de El Alisal y Almagro, el viaducto del río Toro, San Antonio de los Cobres y el viaducto de La Polvorilla, a casi 4.200 metros de altura. Son paisajes desolados que permiten entrar en contacto con la gente del lugar, deseosa de vender las artesanías pero también de recibir un diario o cualquier objeto cotidiano como biromes, comunes en otras partes pero aquí verdaderos objetos de lujo. Dentro del tren, los guías ofrecen variados comentarios sobre la construcción del tren y el ingeniero que lo llevó a cabo. A la vuelta, para amenizar un regreso largo en el que ya es de noche, hay espectáculos folklóricos a bordo.

Datos útiles: El boleto del Tren de las Nubes cuesta $ 105 por persona. Informes en Salta: (0387) 4314984. Informes en Buenos Aires: Esmeralda 320, 3º piso, teléfono 4326-0126. En Internet se pueden consultar tarifas, fechas y otros datos en el sitio www.trenubes.com.ar.

Para esta temporada, además, la Secretaría de Turismo de la provincia lanzó el programa "Salta es Verano", con ofertas de turismo salud, tradiciones gauchas y deportes alternativos en los Valles Calchaquíes, Dique Cabra Corral, Rosario de la Frontera y Salta capital. Informes en el teléfono 4326-1314.

CUANDO PA' CHILE ME VOY... Recorriendo 230 kilómetros totalmente asfaltados desde la localidad catamarqueña de Fiambalá se llega al límite internacional con Chile, que se cruza por el paso San Francisco. Aunque se está a casi 5000 metros de altura, este camino tiene la particularidad de no atravesar senderos de cornisa sino de subir con una pendiente suave y continua que no haría percibir la altura si no fuera por la natural falta de oxígeno y el riesgo de apunamiento (en los puestos de Gendarmería cerca de la frontera se asiste a quien lo necesite con tubos de oxígeno). En estos meses del año empieza la época ideal para recorrerlo, ya que se aleja el peligro de las nieves del invierno (aunque rara vez el camino queda cortado) y no empezó todavía la temporada más lluviosa, cuando algunos ríos pueden crecer y perturbar el cruce de los vehículos. En la ruta, no encontrará tráfico comercial de camiones, sino sólo turístico, y podrá apreciar bellísimos paisajes, con la vista de los imponentes cerros Aguascalientes (5517 metros de altura), Incahuasi (6638), San Francisco (6016). Vale la pena cruzar a Chile y recorrer los pocos kilómetros que quedan hasta la excepcional laguna Verde, desde donde se divisa la mole de 6864 metros del volcán Ojos del Salado.

Datos útiles: Dirección Provincial de Vialidad, teléfono (03833) 437606. Municipalidad de Fiambalá, teléfono (03837) 496250. Secretaría de Turismo de Catamarca, teléfono (03833) 437593. E-mail: catamarcaturismo@cedeco-net.com.ar. Casa de Catamarca en Buenos Aires: 4374-6891.

ROCAS DE MILLONES DE AÑOS Entre los muchos paisajes sorprendentes que depara la Argentina no se queda atrás Sierra de las Quijadas, una perla puntana de pura roca que sólo devela sus misterios a quienes se atreven a caminar por esa espectacular serie de farallones, acantilados, cañadones y cornisas donde el rojo vira al violeta o al amarillo siguiendo los dictados de la geología y la química. Sólo el viento, y un poco de agua, se atrevieron a plantar su sello en este desierto donde moran los pumas, los guanacos o los zorros. Sus huellas pueden verse frescas; por contraste sólo quedan añejos fósiles de esos dinosaurios y de los reptiles voladores que hace millones de años fueron dueños del lugar. El Potrero de la Aguada, un gran hoyo de seis por ocho kilómetros, se formó justa-

(Continúa en la Página/6)

EL GRAN RECORTE

Las aerolíneas están ofreciendo grandes descuentos en sus vuelos de cabotaje. Las siguientes son algunas de las tarifas (sin impuestos y sujetas a variaciones según la fecha y otras condiciones).

–ARG (ex LAPA): a San Luis $ 60; a Jujuy $69.50; a Salta $ 69.50; a La Rioja $ 59,50. Tarifas de ida, comprando pasaje de ida y vuelta, desde y hacia Buenos Aires. Informes: 0810 777 2743 (LAPA).

–Southern Wings: Catamarca y La Rioja $ 120 ida y vuelta. Salta, vía Córdoba $ 324, ida y vuelta. San Luis, $ 120 ida y vuelta. Informes: 0810 777 7979 (SWSW).

–Dinar: $ 185 ida y vuelta (Jujuy y Salta). Teléfono 5371-1111.

–Aerolíneas Argentinas: Salta $ 150 ida y vuelta. Informes 0800 222 86527.

Antes de las grandes vacaciones, de los últimos exámenes, de las fiestas de fin de año, todo fin de semana es válido para estas propuestas de miniturismo que invitan a descubrir el noroeste argentino. Y un poco más allá, o más acá, también.

Talampaya.


La rebaja en las tarifas aéreas hace más accesible una escapada al insondable paisaje de la Puna.

VIAJES CORTOS *Descubriendo el noroeste argentino*

que se acaba el año

)388) 4955272/290. Casa de Ju-
iy en Buenos Aires: 4393-6096.

IELES POR EL CIELO Lle-
an turistas de todo el mundo para
onocer este tren turístico que es
no de los más famosos de la Ar-
entina. El Tren de las Nubes lle-
a, después de recorrer 435 kiló-
netros, hasta los 4186 metros so-
re el nivel del mar: es célebre por
s "rulos", dos círculos que dan
na vuelta completa sobre los rie-
s, sus 13 viaductos y túneles, y
s zig-zags que le permiten ascen-
er sin perder la pendiente necesa-
a para subir en ese terreno inhós-
ito. Los puntos salientes del viaje
or donde el ingeniero Richard F.
laury ideó el recorrido son el valle
e Lerma, las estaciones de El Ali-
l y Almagro, el viaducto del río
oro, San Antonio de los Cobres y
viaducto de La Polvorilla, a casi
200 metros de altura. Son paisa-
s desolados que permiten entrar en contacto con la gente del lugar, deseosa de vender las artesanías pero también de recibir un diario o cualquier objeto cotidiano como biromes, comunes en otras partes pero aquí verdaderos objetos de lujo. Dentro del tren, los guías ofrecen variados comentarios sobre la construcción del tren y el ingeniero que lo llevó a cabo. A la vuelta, para amenizar un regreso largo en el que ya es de noche, hay espectáculos folklóricos a bordo.

Datos útiles: El boleto del Tren de las Nubes cuesta $ 105 por persona. Informes en Salta: (0387) 4314984. Informes en Buenos Aires: Esmeralda 320, 3º piso, teléfono 4326-0126. En Internet se pueden consultar tarifas, fechas y otros datos en el sitio www.trenubes.com.ar.

Para esta temporada, además, la Secretaría de Turismo de la provincia lanzó el programa "Salta es Verano", con ofertas de turismo salud, tradiciones gauchas y deportes alternativos en los Valles Calchaquíes, Dique Cabra Corral, Rosario de la Frontera y Salta capital. Informes en el teléfono 4326-1314.

CUANDO PA' CHILE ME VOY... Recorriendo 230 kilómetros totalmente asfaltados desde la localidad catamarqueña de Fiambalá se llega al límite internacional con Chile, que se cruza por el paso San Francisco. Aunque se está a casi 5000 metros de altura, este camino tiene la particularidad de no atravesar senderos de cornisa sino de subir con una pendiente suave y continua que no haría percibir la altura si no fuera por la natural falta de oxígeno y el riesgo de apunamiento (en los puestos de Gendarmería cerca de la frontera se asiste a quien lo necesite con tubos de oxígeno). En estos meses del año empieza la época ideal para recorrerlo, ya que se aleja el peligro de las nieves del invierno (aunque rara vez el camino queda cortado) y no empezó todavía la temporada más lluviosa, cuando algunos ríos pueden crecer y perturbar el cruce de los vehículos. En la ruta, no encontrará tráfico comercial de camiones, sino sólo turístico, y podrá apreciar bellísimos paisajes, con la vista de los imponentes cerros Aguascalientes (5517 metros de altura), Incahuasi (6638), San Francisco (6016). Vale la pena cruzar a Chile y recorrer los pocos kilómetros que quedan hasta la excepcional laguna Verde, desde donde se divisa la mole de 6864 metros del volcán Ojos del Salado.

Datos útiles: Dirección Provincial de Vialidad, teléfono (03833) 437606. Municipalidad de Fiambalá, teléfono (03837) 496250. Secretaría de Turismo de Catamarca, teléfono (03833) 437593. E-mail: catamarcaturismo@cedeco-net.com.ar. Casa de Catamarca en Buenos Aires: 4374-6891.

ROCAS DE MILLONES DE AÑOS Entre los muchos paisajes sorprendentes que depara la Argentina no se queda atrás Sierra de las Quijadas, una perla puntana de pura roca que sólo devela sus misterios a quienes se atreven a caminar por esa espectacular serie de farallones, acantilados, cañadones y cornisas donde el rojo vira al violeta o al amarillo siguiendo los dictados de la geología y la química. Sólo el viento, y un poco de agua, se atrevieron a plantar su sello en este desierto donde moran los pumas, los guanacos o los zorros. Sus huellas pueden verse frescas; por contraste sólo quedan añejos fósiles de esos dinosaurios y de los reptiles voladores que hace millones de años fueron dueños del lugar. El Potrero de la Aguada, un gran hoyo de seis por ocho kilómetros, se formó justa-

(Continúa en la Página 6)

EL GRAN RECORTE

Las aerolíneas están ofreciendo grandes descuentos en sus vuelos de cabotaje. Las siguientes son algunas de las tarifas (sin impuestos y sujetas a variaciones según la fecha y otras condiciones).

–ARG (ex LAPA): a San Luis $ 60; a Jujuy $69.50; a Salta $ 69.50; a La Rioja $ 59,50. Tarifas de ida, comprando pasaje de ida y vuelta, desde y hacia Buenos Aires. Informes: 0810 777 2743 (LAPA).

–Southern Wings: Catamarca y La Rioja $ 120 ida y vuelta. Salta, vía Córdoba $ 324, ida y vuelta. San Luis, $ 120 ida y vuelta. Informes: 0810 777 7979 (SWSW).

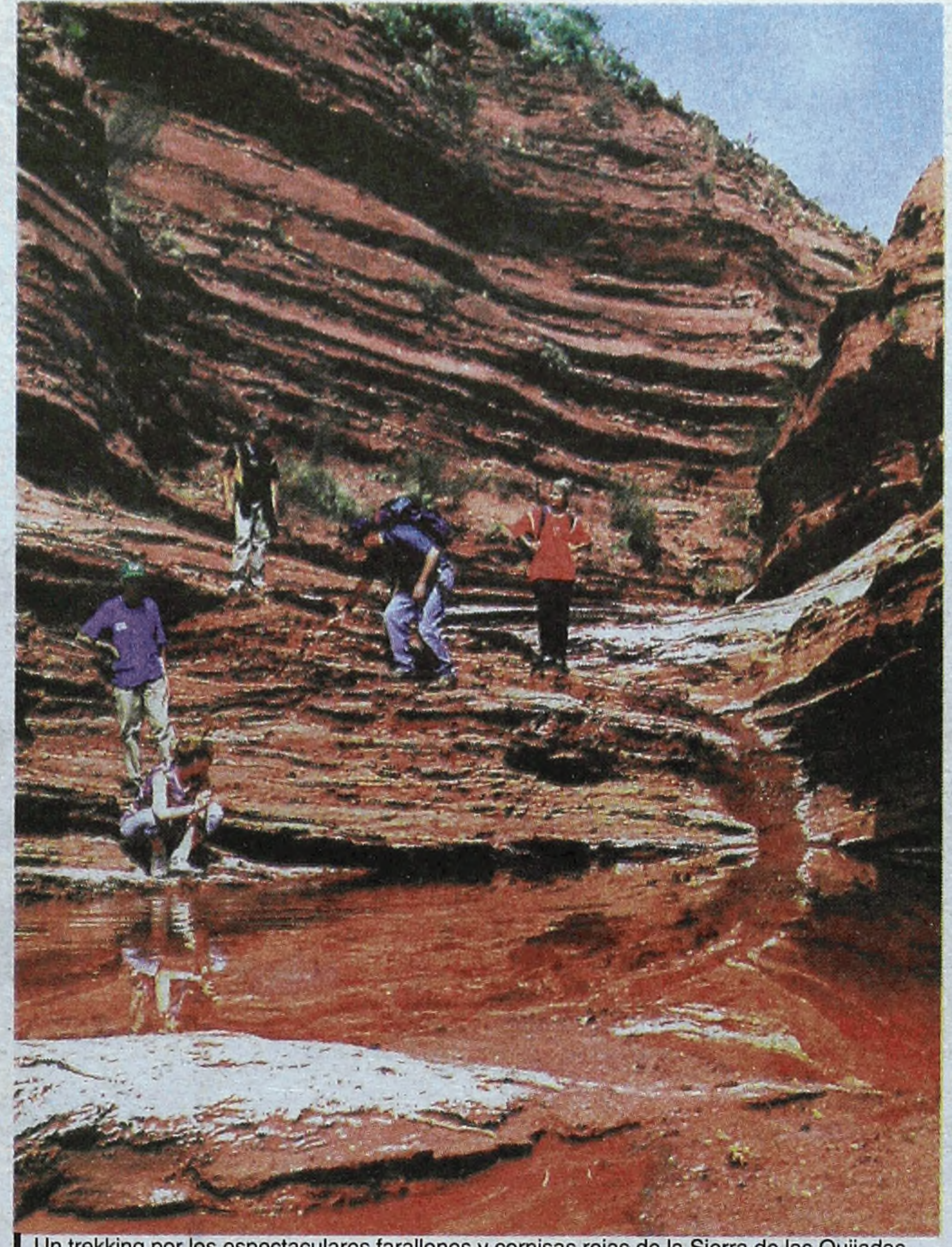
–Dinar: $ 185 ida y vuelta (Jujuy y Salta). Teléfono 5371-1111.

–Aerolíneas Argentinas: Salta $ 150 ida y vuelta. Informes 0800 222 86527.

(Viene de la Página/5)

mente por la erosión del agua: hoy impresiona como un pequeño Cañón del Colorado, con murallas de roca que tocan los 300 metros de altura.

Datos útiles: Se llega al Parque Nacional Sierra de las Quijadas recorriendo por la RN 147 los 120 kilómetros que lo separan de la capital puntana. Se pueden contratar excursiones en San Luis (no hay hoteles cerca del Parque) o guías en el parque. Informes: Secretaría de Turismo, teléfono (02652) 430248. Casa de Luis en Buenos Aires: 4822-0426.



Un trekking por los espectaculares farallones y cornisas rojas de la Sierra de las Quijadas.

El Valle de la Luna. Una visita imperdible en tierras sanjuaninas.

EL GRAN CAÑON ROJO

La primavera también es una de las mejores épocas del año para visitar, en la provincia de La Rioja, el Parque Provincial Talampaya. Si hay tiempo, se puede recorrer también en la vecina San Juan el Valle de la Luna, ya que ambos forman una única gran cuenca de enorme riqueza geológica y paleontológica que tiene continuidad geográfica. Talampaya es un prodigio de la naturaleza donde se suceden los valles, quebradas, vertiginosos acantilados verticales de roca roja, anchos desiertos blancos y las tradicionales formaciones rocosas que se forman gracias a la erosión del viento, aquí como en otros "parques rocosos" de la Argentina. La piedra, aunque en forma invisible, nunca deja de trabajar y moverse: el resultado es que en este lugar se pueden apreciar distintas capas que, con la interpretación de un experto, convierten el viajeturístico en una clase de geología en directo. Las vistas son excepcionales y atrapan a cualquier aficionado a la fotografía por su espectacularidad: como curiosidad, asoman las rocas caprichosamente talladas por la naturaleza en forma de monjes, agujas o catedrales –tal vez la grandiosidad y silencio del lugar inspiran para bautizarlo siempre con reminiscencias religiosas– así como resuenan hasta el infinito los ecos de Las Canaletas, trayendo las voces de culturas olvidadas que vivieron en la región y sólo dejaron huellas en la forma de urnas funerarias, pinturas rupestres y casas primitivas.

Datos útiles: El recorrido tradicional del cañón de Talampaya dura unas dos horas, pero se pueden hacer otros itinerarios más largos y completos con guías especializados (informes a los teléfonos (03285) 470397 y 470115). Dirección de Turismo: (03822) 428784. Casa de La Rioja en Buenos Aires: 4813-3417.



1ª edición

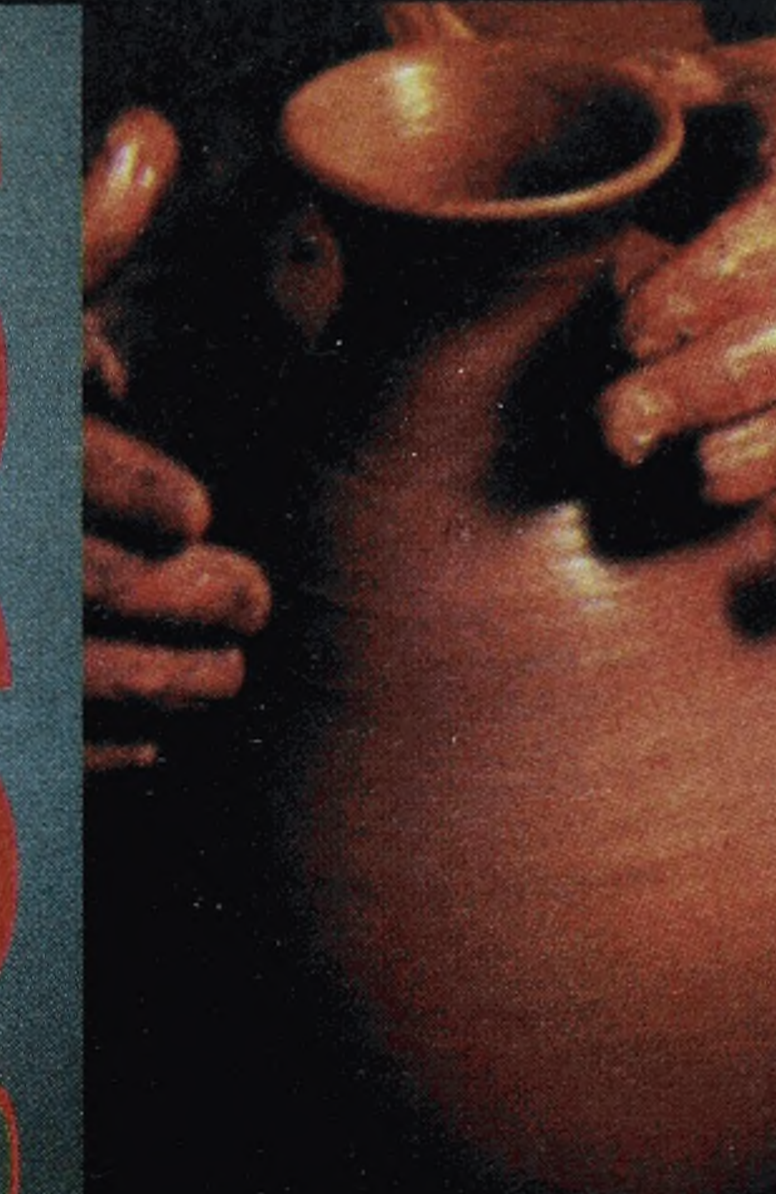
23 NOV > 2 DIC 2001

ECONOMIAS REGIONALES / CULTURA / TURISMO NACIONAL

DECLARADO DE INTERES NACIONAL POR:
PRESIDENCIA DE LA NACION
MINISTERIO DEL INTERIOR
MINISTERIO DE TRABAJO
SECRETARIA DE CULTURA
SECRETARIA DE TURISMO
GOBIERNOS PROVINCIALES
MUNICIPIOS TURISTICOS
Y ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

FERIA DE LAS PROVINCIAS

UN PASEO POR LO MEJOR DE LO NUESTRO



REPRESENTACIONES DIPLOMATICAS





¿Sabía usted que...

*...el marqués *Rafael de Sobremonte* fue nombrado gobernador intendente de Córdoba en 1783, veintiún años antes de su designación como virrey del *Río de la Plata*?

*...el túnel subfluvial *Hernandarias*, que une las ciudades de *Santa Fe* y *Paraná*, fue inaugurado en 1966, y tiene una extensión de casi tres kilómetros, exactamente 2.939 metros?

* ...la *Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires* fue creada el 2 de septiembre de 1852 por *Justo José de Urquiza*?

hoy: REGION CENTRO, LA TIERRA PROMETIDA

El límite de la pampa es el horizonte. Cuando se observa la inmensa planicie parece que la vista abarcara todo lo hecho, la pluralidad del grupo cósmico. No sólo la tierra sino la bendición de sus frutos, a tal punto que el firmamento y el sol dan la sensación de contarse entre las espigas. A partir de la orilla del río con pretensión de mar, se extiende el **Edén** americano. La verdadera riqueza de estas tierras, con las que tropezó **Colón** en su utópico viaje hacia el casi mítico Oriente de las especias, demostró que el tan mentado *descubrimiento* le puso una *bisagra* a la historia, también en cuanto a las posibilidades del planeta relativas a la sustentación de quienes lo habitan. Porque los productos de este **Paraíso** del *mundo nuevo* alimentaron no sólo a quienes pueblan la llanura fértil, sino a los hombres y mujeres de latitudes lejanas, y hasta exóticas, para buena parte de los argentinos. El trigo tan dorado como el oro, los pastos del verdor perenne, el maíz simbólico de las culturas americanas y los girasoles siempre deslumbrados por el *astro rey*, forman, entre la multiplicidad de santificaciones de la tierra generosa, el paisaje de la profunda conjunción entre el trabajo y la naturaleza. La amalgama entre el **Hacedor** y su criatura, que cumple el divino mandato de la laboriosidad. Es que la línea de unión entre el cielo y la tierra no representa exclusivamente el límite geográfico o visual de la pampa, sino la expresión del pacto eterno entre **Dios** y los seres *creados a su imagen y semejanza*. Ese trazo, mágico y trascendente, define la auténtica frontera de la *tierra prometida*.

Feria de las Provincias
Dr. Oscar Sbarra Mitre
Asesor en Cultura

CONCURSO CONOCIENDO ARGENTINA

LLAME AL

0600-111-5657

CENTRO DE EXPOSICIONES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
Figueroa Alcorta y Pueyrredón

¿Es verdadero o falso que...

1) ...*Dardo Rocha* fue el último gobernador de la provincia de *Buenos Aires* en el siglo XIX ?

2) ...*Juan Manuel de Rosas* levantó el fuerte que dio origen a la ciudad de *Tandil*?

GANE VIAJES POR TODO EL PAIS

EVENTOS Y SERVICIOS
tel/fax (54-11) 4951-6927
eventosyservicios@hotmail.com
Combate de los Pozos 47 - PB II
C.P. 1079 - Capital Federal

CON SU SOLA LLAMADA OBTIENE UNA ENTRADA GRATIS A LA FERIA

$0,80 + IVA EL MINUTO

TECCOM S.A. 4703-8791

TEXTO Y FOTOS:
MARIANO BLEJMAN

MENDOZA *Leyendas del Aconcagua*

Fantasmas en el cerro



Cada temporada, 4000 andinistas de todo el mundo intentan llegar a la imponente cumbre del Aconcagua.

El Aconcagua es el lugar indicado para el trekking de alta montaña y el ascenso al cielo americano. *Turismo/12* visitó el campamento base de Plaza de Mulas (4100 metros), a punto de abrirse en temporada, y recolectó anécdotas de misteriosos encuentros en las laderas del mítico cerro.

El Aconcagua (6.959 mts) es la punta de América para el lado del cielo. Y, como buen confín, está plagado de historias que –si no lo son– merecerían ser ciertas. Cada temporada, 4000 andinistas obsesionados vuelven a intentar eso de tocar el cielo con las manos. De cerquita. Pero sólo llega el 10 %. ¿Por qué suben cerros? Porque están ahí, contesta un guardaparques; porque hace mucho que los subo, dice un alemán; por deporte, aclara un mendocino: Porque me hace sentir bien, dice un francés. Una rubia del norte sabe por qué. Y el que sabe sube. "Escalo cerros porque estoy sola y creo que si puedo enfrentar este desafío, después podré resolver cualquier problema." Sin embargo, hay quienes no alcanzan la meta y caen en trágicos accidentes.

–¿De qué mueren? –le pregunto a Rolo, guardaparque.

–De bajada. Aflojan sus músculos y se resbalan.

ANDINISTA EN EL LIMBO Antes del comienzo de temporada 2001/2002 recorrí el Parque Provincial Aconcagua recolectando fantasmas detrás de las piedras. Después de dos días de caminata entre 2300 y 4000 metros de altura, Plaza de Mulas aparece en un valle asfixiante. No corre aire. En su campamento base, la mayoría de los deportistas se preparan para intentar alcanzar la cumbre. Por lo tanto, corren las historias sobre los mitos y leyendas que rondan el Aconcagua.

Acabo de pasar por Playa Ancha, un inmenso terraplén extenuante y caluroso, recorrido obligado para llegar a Mulas. Según cuenta Rolo, el guardaparque, existe una historia de apariciones extrañas encerrada entre cañones de terracota. A saber: dicen que en el camino hacia el Cerro, los andinistas suelen encontrarse con un hombre de pantalón corto, musculosa y bastones de trekking que recorre Playa Ancha. Desde hace 10 años el tipo se aparece ante caminantes desprevenidos. El andinista no ha pisado los campamentos cercanos de Confluencia (3200 mts), ni Mulas (4100 mts). Tampoco tiene registro de ingreso, ni de salida en Guardaparques. Se queda ahí. Caminante sin rumbo, entre dos mundos, en una especie de limbo deportivo.

GUITARRAS BRASILEÑAS La carpa de guardaparques de Plaza de Mulas es el gobierno de altura durante cuatro meses. La antena de radio es el marco para unas ollas con fideos recién colados y una salsa espesa que clama por aceite. La ronda de andinistas no deja el mate desde hace horas.

–En el verano del 97/98 –dice Dibu, guardaparque con obsesión por los misterios de montaña–, tres andinistas brasileños cayeron por la Pared Sur. (habla del espacio entre Horcones y Plaza de Mulas a 2500 mts). Una avalancha se los llevó a 400 metros de la cumbre, en la famosa Pala Metzner. Cayeron cien metros por roca y hielo. Dos murieron en el acto. El tercero quedó colgado de una cuerda, con una pierna quebrada. Se comunicó por radio toda la noche. "¡Auxilio! Esto es una emergencia". Pasó sus minutos finales junto al silencio de los cóndores. Lo último que dijo fue "envíenle un saludo a mi mujer, a mis hijos y tómense un vino por mí". Luego, un largo soplido.

–¿Y la historia?

–Aquí viene: desde la temporada siguiente, en el campamento de Confluencia, empecé a escuchar en la noche el sonido de guitarras y risas. Todavía no había nadie. Los brasileños habían estado ahí la temporada anterior divirtiéndose antes de intentar escalar la sur. No se lo conté a mi única compañera. Tenía vergüenza de que me creyera loco. Una tarde vino y dijo con ojos asustados "¿escuchaste la música ayer?". Esa noche volvimos a oírlos.

CAMINANTE NOCTURNO Bajo la sombra lunar del Aconcagua cualquier roca puntiaguda es un monstruo en penumbra. Una linterna inesperada, un peligro en potencia. El sonido de un cierre acelera la respiración. Ni el silencio ni la soledad son las mejores compañías, sobre todo cuando es de noche en estas alturas.

–Venía del Hotel de Plaza de Mulas a dos kilómetros de acá, cuando sentí pasos detrás –cuenta Osvaldo, el médico del campamento–. Escuchaba alguien detrás y comencé a acelerar. Más rápido caminaba y más me seguía.

–¿Pero lo viste?

–Nunca me animé a dar vuelta la cabeza.

Después de escuchar a Osvaldo, cruzo rápido sin mirar para atrás, acompañado de una linterna que viborea entre las rocas, hacia otra carpa donde están Mario, un cocinero de alta montaña, y el andinista Lito Sánchez. Y siguen los relatos. Al cocinero le pasó algo peor. Los primeros días de la temporada pasada subía a Plaza de Mulas para organizar el campamento cuando sintió unos pasos cerca de él. Era la 1 de la mañana y no había nadie en el camino. Cuando se dio vuelta lo vio. Tenía pantalón corto y unos bastones de trekking. "Caminaba siguiendo mis pasos en medio de la noche. Me aterré. Cuando volví a mirar había desaparecido. Por las dudas no volví a dar vuelta la cara."

LA CUESTA ESTÁ BRAVA Las historias suelen contarse en noches claras, de fideos y polenta, con un dejo de asombro y cierto escepticismo. Ahora, la noche va cayendo sobre Plaza de Mulas. El miedo acumulado con cada cuento juega en contra de las ganas de salir de la carpa. Me aguanto envuelto en bolsas de dormir, calentitas y usadas. En la carpa somos dos. Javier me cuenta otra historia propia, que ya tiene status de leyenda: "la historia del suizo de la Cuesta Brava". A metros de Plaza de Mulas en una noche en que el frío cristalizaba los suspiros, un guía de alta montaña salió a socorrer a un andinista del país de los chocolates. Había contraído un edema de pulmón. El guía intentó bajarlo por su estado deplorable, pero el suizo dio un último respiro de burbujas y cerró sus ojos bajando la cuesta. Un año después, Javier, novato guardaparques, escuchó en su recorrida nocturna a una persona que se quejaba sobre la cuesta. Pidió ayuda por radio. Los guías acudieron. Entre ellos, el que había socorrido al suizo un año atrás. Cuando llegaron, los quejidos provenían del lugar donde el suizo dejó su vida.

–Yo escuché los quejidos, lo juro –me cuenta Javier—, pero cuando volví a buscarlo, no había nadie.

UN FANTASMA BAJO EL SOL Dicen que cuando sale el sol se esconden los fantasmas. O casi todos. De día, las carpas en el campamento base parecen un encuentro alienígena. Iglúes de relucientes colores plateados y redondos. Una babel en altura esperando mirar la línea azul desde la Cumbre hacia el Pacífico. Camino sin sombra, desandando el recorrido de 40 kilómetros en siete horas. En eso, recuerdo la historia del Corredor de Playa Ancha. Muchos dicen haber reconocido su cara en una foto que está en un restaurante de Puente de Inca, sobre la ruta. Se llamaba Eric y era deportista. Se entrenaba en Playa Ancha a mediados de la década del 80. Una temporada desapareció. Desde entonces, el deportista se acerca, pide agua y pregunta por Plaza de Mulas. El encuentro no da miedo, ni estremece, ya que sucede de día. Pero nadie lo vuelve a ver por un tiempo. Con esa imagen, vuelvo a mirar el cerro con la esperanza de encontrarlo. En el borde del sendero –50 metros a la derecha– un hombre de pantalones cortos, musculosa y dos bastones, levanta la mano y me saluda. Le saco una foto, que no sale. Eso ya es cuestión de creer o reventar. Y yo prefiero esa cuestión de reventar.